



**UNIVERSIDAD  
ALBERTO HURTADO**  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO  
DE FILOSOFÍA

### **Palabras de Samuel Yáñez, Director del Bachillerato en Humanidades, en la Ceremonia de Inauguración de la 4ª versión del Propedéutico UAH**

Hay inequidad en el acceso a la educación superior en Chile. Esta inequidad está fundada en la inequidad más amplia del sistema educacional, que reparte calidad según la capacidad de pago, profundizando la segregación social. No todos los que tendrían que estar en la universidad, por tanto, pueden estar en ella.

Además, de los que entran a la universidad, sólo alrededor del 50% logra terminar con éxito sus estudios de pregrado, lo que refleja que el problema no es sólo de equidad, sino también de calidad.

Es verdad que el sistema de educación superior chileno tiene una inclinación excesiva a la formación superior de carácter universitario, y falta un mayor desarrollo y fortalecimiento de la educación superior técnica, orientada a formar trabajadores calificados y en conexión con el área productiva.

Pero ustedes son los estudiantes destacados en sus colegios durante la enseñanza media. Ello indica que tienen capacidad de estudios superiores universitarios, motivación para afrontarlos con éxito y, muy probablemente, hábitos de estudio.

Diversos estudios muestran que jóvenes como ustedes, al ingresar a la universidad, logran avanzar y completar sus estudios, con índices de reprobación de cursos y de duración de sus estudios, incluso mejores que los de otros estudiantes.

Sin embargo, a pesar de esto, muchos de ustedes no alcanzarán en la PSU los puntajes requeridos, no por responsabilidad de ustedes, sino por la inequidad educativa nacional.

En este contexto, el Propedéutico es un programa que quiere contribuir a mejorar esta situación antes descrita. La solución no está en los Propedéuticos. Sería mejor que

programas como éste no fueran necesarios en Chile. Para ello, se requieren todavía reformas hondas al sistema educacional. No es que nosotros les estemos haciendo un favor al recibirlos, sino que, por el contrario, estamos pagando una deuda que, como país, tenemos con ustedes.

El Propedéutico les abre a ustedes, jóvenes, una ventana. Esta ventana es real (no les estamos contando cuentos) y es posible (ustedes pueden continuar con éxito estudios universitarios).

De su parte, lo que hay que poner es esfuerzo y responsabilidad. De nuestra parte, los apoyos necesarios para ayudarles. Se requiere también el compromiso de sus familias y amistades: este camino no se recorre solo. También se requiere el apoyo de los establecimientos educacionales, de sus profesores y directivos, que pueden de muchas maneras contribuir al éxito de sus esfuerzos.

Hay que dedicar la mañana de los sábados a asistir a clases. Lo que supone descansar bien el viernes en la noche. Van a tener que dedicar parte de enero a estudiar, para prepararse mejor para el ingreso a la universidad. Seguramente, en el primer año de estudios universitarios experimentarán las dificultades propias de un mundo que no conocen y de exigencias académicas más altas, pero también podrán tener la alegría de nuevas amistades y de estar creciendo humana, académica y profesionalmente.

Sean entonces muy bienvenidos. Nos encontramos mañana a las 9 horas.

**Santiago, agosto de 2012.**